

VISTO Y OÍDO

Que, ante este Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago constituido por los Jueces don NELSON GONZÁLEZ VALENZUELA, quien presidió la audiencia, doña ANA CAROLINA LARREDONDA MUÑOZ y don JORGE ANTONIO CANDIA BURGOS, se llevó a efecto el juicio oral correspondiente a la causa rol único **2.001.154.635-9**, rol interno del tribunal número **218-2023**, seguida en contra de **LUIS JESÚS CHAMORRO MUÑOZ**, cédula de identidad número 16.786.844-4, nacido el 9 de noviembre de 1987, con domicilio en pasaje diecinueve 0681, departamento 101, población Raúl Silva Henríquez, Quilicura, obrero, soltero nacido en Santiago el 9 de noviembre de 1987.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el señor fiscal don Rodrigo Tala Masafierro, en tanto que la defensa del acusado estuvo a cargo de la abogada defensora penal pública doña Claudia Poblete Frez, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrado en el Tribunal.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: ACUSACIÓN DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que, el Ministerio Público dedujo acusación en contra del acusado, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, fundándola en los siguientes hechos: Alrededor de las 16.30 horas. del día sábado 14 de noviembre de 2020, el acusado Luis Chamorro, alias Canalla, junto a un tal Pablo que vestía chaleco antibalas y otro tal Nata, que forman parte de una pandilla conocida como “Los Recoleta”, encontrándose frente al block 0689 de calle Las Garzas, comuna de Quilicura, dispararon con pistolas 9 mm. al menor de 15 años Gonzalo Donoso Díaz, recibiendo éste impactos que le fracturaron húmero izquierdo, lesionaron rodilla izquierda sin salida de proyectil y el muslo izquierdo, sin salida de proyectil. Los disparos también impactaron en los transeúntes extranjeros Surley Yurany Serna Guayara y su pareja Ilderman Narváez Gutiérrez, recibiendo la primera un impacto lateral que transfixió el lóbulo del pulmón derecho, con salida por región cervical, provocando hemoneumotórax masivo que le causó la muerte por anemia aguda a las 17.40 hrs de ese día; en tanto su pareja recibió un impacto en húmero derecho con salida.

El Ministerio Público, sostiene que estos hechos configuran los crímenes de homicidios consumado y frustrado del 391 número 2 del Código Penal y lesiones graves del artículo 397 número 2 del mismo cuerpo legal, agregando que en todos ellos le habría correspondido al acusado participación en calidad de autor, según lo dispuesto en el artículo 15 número 1 del Código Penal.

El órgano persecutor señala que respecto del acusado no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Por último, en cuanto a la pretensión punitiva, el Ministerio Público solicita que se imponga las siguientes penas: **a)** quince años de presidio mayor en su grado medio, inhabilitación absoluta y perpetua para ejercer cargos y oficios públicos como para ejercer derechos políticos, inhabilitación absoluta para ejercer profesiones titulares durante el tiempo de condena, por la responsabilidad del acusado en el delito de homicidio consumado de Surley Serna. **b)** Diez años de presidio mayor en su grado mínimo, inhabilitación absoluta y perpetua para ejercer cargos y oficios públicos como para ejercer derechos políticos, inhabilitación absoluta para ejercer profesiones titulares durante el tiempo de condena, por la responsabilidad del acusado en el delito de homicidio frustrado de Gonzalo Donoso. **c)** Tres años de presidio menor en su grado medio y suspensión para cargos y oficios públicos, por la responsabilidad del acusado en el

delito de lesiones graves de Ilderman Narváez. Asimismo se solicita disponer el registro de la huella genética del acusado.

SEGUNDO: ALEGATO DE APERTURA DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que, el señor fiscal del Ministerio Público ratificó en la audiencia el contenido de su acusación, ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma junto con reiterar su pretensión punitiva.

TERCERO: ALEGATO DE APERTURA DE LA DEFENSA. Que la señora defensora en su alegato de apertura, solicitó que se absuelva al imputado ya que en la acusación se menciona tres personas de las cuales dos no han sido identificadas, los hechos se producen en una población conflictiva donde hay varios grupos rivales, agrega que no se sabe quiénes son los testigos reservados y no se puede descartar como motivo la venganza, hubo balazos, y hay insuficiencia probatoria, dado que hay testigos que no reconocen a nadie, y por lo tanto no se podrá acreditar los hechos, teniendo presente que el acusado fue detenido un mes después, y el testigo Gonzalo donoso, que tiene antecedentes penales, nunca nombra al acusado, supuestamente lo ubican por su apodo, y se hace una vinculación, que es dudosa.

CUARTO: DECLARACIÓN DEL ACUSADO: Que, en presencia de su abogado defensor, el acusado **LUIS JESÚS CHAMORRO MUÑOZ**, fue debida y legalmente enterado de sus derechos y de la acusación transcrita, luego de lo cual decidió mantenerse en silencio.

QUINTO: PRUEBA TESTIMONIAL DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que el Ministerio Público con el objeto de acreditar los cargos que imputa, condujo a estrados a las personas que se indicaran a continuación, quienes previo juramento y promesa de rigor, declararon ante el Tribunal:

a) TESTIGO RESERVADO NÚMERO DOS.

Al ser interrogada por el **señor fiscal** indicó, esto ocurrió cerca de San Luis, estaba cerca en un club de rayuela, vi que lo que sucedió, la calle del fondo es Las Violetas, en Quilicura, población Parinacota está cerca y la Padre Hurtado, ahí estaba y escucho disparos, miro y eran dos muchachos que se estaban agarrando a disparos. No los podría describir. Una mujer salió herida, la vi caer, porque todos corrían, un joven la tomó y la llevó en auto a la posta, estaba muy cerca de ahí. Estaba a menos de una cuadra de la mujer, en veredas distintas, yo a la derecha y ella en la izquierda.

No sé a qué distancia estaban los dos sujetos de la mujer, estaban como a media cuadra. Decidí irme de ahí, no conozco bien el lugar, hay un almacén ahí en el lugar, pero no lo frecuento porque paso por ahí solamente. Estaba en el club de rayuela, me detuve a mirar.

Solo vi a dos personas disparando

Al exhibir a la testigo otros medios de prueba consistente en disco con grabaciones de cámara CH01, nue 6205343, indicó: se ve la fecha 11 del 4 de 2020, no recuerdo cuando paso esto, fue hace un par de años, pero no recuerdo la fecha, esto fue a las 04.00 de la tarde más menos. En el video se ve 4.26. El lugar no lo reconozco. Luego agregó en relación al minuto 27.20, eso no lo vi, vi dos muchachos solamente, los que veo ahí no los asocio con lo que vi. Ese día mire cuando se estaban disparando, el rostro no lo vi, eran de ropa negra. Descarta que sean los del video.

Al exhibir a la testigo otros medios de prueba consistente en Mapa y video tridimensional de sitio del suceso, disponible en Googlemaps, indicó, es calle Las Garzas, se ve la plaza, ahí estaba el club de rayuela, al frente de la plaza estaban las personas que dispararon, cruzando la calle, la mujer estaba yendo hacia San Luis, a la derecha de la imagen, donde se ve un auto chico, cerca de un basurero, por ahí venia saliendo la señora, creo que hay un pasaje ahí.

Vi a dos personas.

Al exhibir a la testigo, su declaración prestada en la policía, para superar una contradicción, refirió: “recuerdo que uno de ellos, de estatura alta y contextura gruesa, vestía un chaleco antibalas así como también los tres portaban armas de fuego tipo pistolas, los que frente a un negocio ubicado en dicha arteria, se separaron, dos de ellos continuaron caminando unos metros más, dentro de ellos, el sujeto de chaleco antibalas, casi al llegar frente al club de Rayuela, lugar donde los dos sujetos empezaron a dispararle”

Agrega la testigo: vi a tres personas, pero no me recuerdo bien, no lo recuerdo ahora porque ha pasado mucho tiempo, no recuerdo el nombre del almacén.

Al ser interrogado **por la defensa** del imputado, indicó: vi a dos personas disparándose entre ellos, uno de los disparos le llegó a una niña que pasaba, así dicen, el disparo no era para ella.

b) TESTIGO RESERVADO NÚMERO UNO.

Al ser interrogada por el **señor fiscal** indicó: esto pasó el 2020, fecha no sé, el mes no sé, la hora fue como del mediodía o las 4.00 de la tarde. Cambie mi domicilio, esto paso en San Luis, frente a un colegio en Quilicura, lo vi desde un almacén, no lo vi, escuché disparos, 30 a 40, me escondí, recuerdo la cara de una persona que dispara, muchos corrían y venían, uno gordo bajo de pelo, negro, pero de ubicarlo por rostro no, tenía un sweater, pero no recuerdo color, me escondí al segundo disparo, mucha gente corría, el nombre del almacén no lo recuerdo.

Salí como a la hora, por el miedo. Estuve una hora dentro mientras se calmaban las cosas, sé que era un enfrentamiento entre bandas, por los gritos, seguí observando, pero no se veía porque se movían muy rápido, solo vi al frente del almacén, caían balas en el suelo y me daba miedo, esto duro unos 20 minutos, no llamé a la policía. Supe a la hora que salió herida una mujer que falleció, pero no otra persona, decían, le di, le di, pero me imagino que entre ellos. Gritaban, le di, le di, eran como 15 personas, entre todos, se escuchaban muchas balas, era muy rápido, y corrían, se escondían, se entrelazaban y se resguardaban en las puertas del almacén. Eran 15 personas que participan en el enfrentamiento, no tengo seguridad porque no los vi a todos, eran como 15, porque eran muchos gritos,

El gordo, estaba armado e involucrado.

No he visto videos sobre el hecho.

Al exhibir a la testigo otros medios de prueba consistente en disco con grabaciones de cámara CH01, nue 6205343, indicó: es el almacén, no recuerdo el nombre de la calle, creo que es San Luis, la fecha que aparece es el 2020 a las 16.26, el 11 de 4, esto es abril.

Todos andaban con chaleco, ahí está el gordito que vi más de frente y me escondí, la mayoría se escondida detrás del portón, llevaba un sweater, todos iban y venían, este es el que más recuerdo. Se ve un sujeto short, polera y chaleco antibalas.

Al exhibir a la testigo otros medios de prueba número 8, consistente en mapa y video tridimensional de sitio del suceso, disponible en googlemaps, indicó, la calle es Las Garzas, donde estaba el almacén, se ve una plaza, se ve un colegio y al frente el almacén, esta imagen es de 2014, tienen que mostrarme una actual, se ve el colegio y frente estaba el almacén, donde se ve una camioneta blanca, cuando yo estaba se ve cambiado.

Ellos disparaban de distintas formas, distintas direcciones, vi al frente, pero no mucho tiempo.

Al ser interrogada **por la defensa** del imputado, indicó: escuche 30 a 40 disparos aproximados, estando en el almacén, veo alrededor de 15 personas disparándose entre sí, en distintas direcciones, me imagino que entre los callejones se metían, todos con armas disparándose.

c) KATHERINE LORCA ÁVILA, subinspectora de la Policía de Investigaciones con domicilio en calle Williams Rebolledo 1717, Ñuñoa.

Al ser interrogada por el **señor fiscal** indicó, solamente participe en reconocimiento del imputado del testigo bajo reserva número cuatro, era la víctima, hombre menor de 15 años, se exhiben fotos de personas de mismos sexo y características del imputado., el 7 de enero de 2021, en el domicilio de la víctima, a la exhibición de las fotos indico al imputado que era el de la foto 6 del set B, indico que era “el canalla”, y que lo vio portando un arma con la cual disparo en reiteradas ocasiones, es Luis Chamorro Díaz, no participe en otra diligencia. Eran dos set de 10 fotos,

Al ser interrogada **por la defensa** del imputado, indicó: a partir del manual, las fotos se exhibe una a una, y el testigo indica la foto de la persona, en el ejercicio el no señalo ninguna característica, ingreso y exhibo el set.

d) SEBASTIÁN HERRERA SEPÚLVEDA, subinspector de la Policía de Investigaciones, con domicilio en calle Williams Rebolledo 1717, Ñuñoa.

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó, el oficial de caso fue Ricardo Monzón. El día del hecho, las víctimas eran Gonzalo Donoso, una mujer colombiana y su pareja, el primero declaró en reserva de identidad. El día del hecho se hizo empadronamiento en los domicilios cercanos, en departamento del block, los vecinos no quisieron entregar identidad por temor, y se recabo poca información, se tomó contacto con testigos que accedieron a declarar en reserva de identidad, eso no fue inmediato, semanas después del hecho. Con la víctima se tomó contacto el día 7 de enero del 2021, el hecho fue el 14 de noviembre, no recuerdo si declararon ese día o no. Se tomó contacto en el centro asistencia San José, me consta que el 7 de enero declaró Gonzalo, no sé cuándo declararon los otros testigos. No recuerdo las diligencias que se hicieron con Gonzalo. Declaran el 7 de enero tres personas.

Gonzalo Donoso Díaz, dijo que ese día estaba en el lugar y que escucho amenazas de muerte, que el observa a tres personas armadas, una de ellas con chaleco antibalas, escucha disparos, después se entera que habían mas lesionados, de los que disparan dice que reconoce a dos, un sujeto apodado “el canalla”, no recuerdo si lo describió, pero con seguridad da el apodo y que era del sector, también se refirió a un sujeto apodado “Nata”, no recuerdo si lo describió, no recuerdo si mencionó a otra persona. No recuerdo si dijo cuál era el del chaleco antibalas. Con las declaraciones de testigos se hizo búsqueda en los sistemas de la policía, se dio con una identidad, del apodado “canalla”, la base datos dio un sujeto de la comuna, no recuerdo su nombre, pero con esa identidad se hizo set que se exhibió a los testigos, no recuerdo quien lo hizo, estaba a cargo el funcionario Monzón, que está en Punta Arenas.

El segundo testigo reservado, dijo que el día del hecho estaba en las inmediaciones de avenida Las Garzas y ve a tres sujetos armados, uno con chaleco, que caminan por la avenida, luego paran en un negocio y se separan, luego ve a dos de los sujetos disparar a un joven en los blocks, luego se enteró de que por ese ataque resultaron dos lesionados y una fallecida, dice que no sabe la identidad de las personas que disparan, solo lo que vio, esta es una persona residente del sector. No dice si el joven al que le disparan dispara también, no recuerdo si lo conocía.

El otro testigo tercero, es la madre de Diego, que dice que ella estaba cerca de avenida Las Garzas, enterándose de que le habían disparado a su hijo, luego se enteró de que habían más personas lesionados en el hecho, posteriormente por comentarios supo que habían disparado sujetos que le dicen pablo, otro el canalla, que los ubica porque tienen frecuentes peleas con otra banda delictual del mismo sector. No recuerdo si Gonzalo menciona a Pablo. Hacen presente que en el sector existe una banda “los mane” y otra la de “Los Recoleta”, ella a los que disparan los asocia a “Los Recoleta”, ella dice conocerlos de vista, se usó el sistema integrado de búsqueda de información, ahí encontramos al canalla, desconozco si el nata fue encontrado, no participé en otras diligencias.

Al ser interrogado **por la defensa** del imputado, indicó: solo empadroné testigos y presencié declaraciones.

e) GONZALO ALEJANDRO DONOSO DÍAZ, sin oficio, domicilio reservado.

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó, mi mamá se llama Norma Díaz Videla, ella está en mi casa, fui detenido en mi casa, me había llegado algo de este juicio pero no sabía la fecha. Tenía problemas con unos sujetos, y cuando Salí a comprar me estaban esperando para disparando, quede botado en un block y me ayudaron, eso no más me acuerdo. Salí de mi casa, y fui al negocio del frente, no sé cómo se llama, con los disparos me quebraron el brazo y el pie, me atendieron en el San José, estuve un mes hospitalizado, me recupere bien, eran tres sujetos que me estaban esperando, intenté correr a esconderme pero como fueron muchos los disparos. Pero tres me cayeron, corrí al block pero me llegaron antes de esconderme, quedé en la entrada del block, un amigo del block del lado llamo a mi familia, ellos seguían disparando, pero no me vieron que yo estaba ahí botado, disparando por el lado de la espalda, me buscan a mi, iba solo, me buscaban por un problema que tenía en ese tiempo, mi familia, cuando era más chico, me tenían mala a mi porque era familia de ellos, mi familia tenía problemas con ellos, mis tíos, Leonardo, son de ahí mismo de la comuna de los blocks de más atrás. Mi familia me decía que tuviera cuidado, cuando saliera a comprar, que anduviera con cuidado, me lo decían mis tíos, no me dijeron el nombre, me dijeron ten cuidado cuando salgai porque son de aquí cerca atrás.

Las personas que dispararon las conocía, por el nombre no más, Pablo, "el canalla" y el otro Jesús, habían una cámaras ahí que los grabaron.

Pablo es el más gordo, andaba con chaleco antibalas, lo vi cuando me disparo, corrí para arriba, cuando me disparo corrí a esconderme y me dispararon por la espalda.

Jesús estaba escondido en un poste, de ahí el igual me disparo, pero más veces fue el Pablo, él es adulto igual, tiene como 40, Jesús es más flaco que pablo.

"El canalla" es como Jesús, misma contextura, no me acuerdo del color de la ropa de él, él andaba encapuchado, el pablo andaba a rostro descubierto, canalla lo había visto hartas veces antes.

En las cámaras vi que era él, porque era harta distancia cuando dispararon. Al canalla lo veo ahí.

Reconoce al acusado **Luis Jesús Chamorro Muñoz**, presente en la audiencia y continúa su declaración señalando, él estaba escondido con Jesús en el almacén, Pablo seguía disparando.

Yo no andaba con arma, era cerca el negocio, esto fue

Me dijeron del homicidio de una colombiana, que había otro herido, en el hospital me dijeron

Al exhibir al testigo otros medios de prueba consistente en set fotográfico número 5, este indicó fotografía número 65, es la esquina de mi block; fotografía número 64, no se ve; fotografía número 66, es mi block, y yo estaba botado en el block de al lado, no quede botado en el mismo block mío, esto es del block de la derecha.

Al exhibir a la testigo otros medios de prueba número 8, consistente en Mapa y video tridimensional de sitio del suceso, disponible en Googlemaps, indicó: es al frente de mi block, donde quede, en ese almacén iba a comprar, al frente iba a comprar, iba en dirección al almacén, quede en el block de al lado, a la derecha, quede en block de al lado, iba saliendo de mi block, más al fondo. Es el block donde están los dos postes, en esa dirección fueron los disparos, no vi a la persona herida porque me llevaron urgente al hospital. No alcance ni a cruzar, no vi que armas usaban,

Al exhibir al testigo otros medios de prueba consistente en Disco con grabaciones de cámara CH01, nue 6205343, indicó, lo vi, y los funcionarios de la Policía de Investigaciones me lo mostraron en mi casa para ver si lo reconocía, agregó, no reconozco el lugar, se ve el pablo con chaleco, al último el canalla y el Jesús escondido más allá. Es calle Las Garzas, la cámara esta en el almacén al que iba. Primero es pablo, después pasa el canalla que es el que va con gorro, luego se ve Jesús con un arma.

Consultado acerca de cómo la policía le pidió identificar al sospechoso, respondió: con fotos, revise 6 fotos, dos fotos de cada persona, reconocí a los tres,

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó: las fotos me las mostró el funcionario de la Policía de Investigaciones en mi domicilio, era hombre, fue con otro funcionario, una mujer y un hombre, el que exhibió la foto era hombre, preguntaba si los conocía, me muestra seis fotos, nada más que eso, y si los reconocía o no, dos de canalla, dos de pablo, dos de Jesús, y reconozco a los tres, no firme nada. Esas son las únicas fotos que me mostraron, y el video, primero me mostraron el video, y después las fotos. Solo declare ese día, las fotos me las mostraron cumpliendo un mes en la casa, en verano, estuve un mes hospitalizado, y cumplí otro mes en la casa.

En el video hay una persona con arma, el pablo con chaleco antibalas, lo vi que me disparo, los tres dispararon.

Pablo es el que se acerca más, el balazo me llega de él, los otros dos estaban en el negocio, el disparo me llega de Pablo. No vi que haya disparado alguien más. Después me enteré de la muerte de la Colombia, cuando me lo dijo el funcionario, no me habían dicho que era extranjera

Declare días después del balazo

A las preguntas aclaratorias del tribunal precisó: Pablo me dispara por la espalda cuando me tiro a correr, Jesús se esconde, intentaba disparar y se escondía, no lo vi disparar, el canalla se acerca con pablo, pero no vi que disparo, a canalla lo vi con arma. El canalla en el video andaba con jockey, parece que él canalla no andaba con la capucha puesta

f) NELSON MORALES ALARCÓN, subinspector de la BH, con domicilio en calle Williams Rebolledo 1717, Ñuñoa.

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó: el oficial de caso fue Ricardo Monzón, me encargaron hacer un informe del sitio del suceso.

Esto en relación al homicidio por arma de fuego de Surley Yurany Serna Guayara y lesiones leves de Gonzalo Donoso Díaz e Ilderman Narváez Gutiérrez. El día 14 de noviembre de 2020 Alrededor de las 19.10 horas, se recibió comunicado de la fiscalía, para trasladarnos hasta un consultorio en Quilicura, donde estaba una persona fallecida y dos lesionados, se formó equipo investigativo con diversos funcionarios. Al lugar fuimos con personal del laboratorio, y recolectores de evidencia y el médico criminalística, llegamos a las 20.40 horas, al interior de un box de urgencia del referido consultorio estaba la mujer fallecida, el examen de dicho cuerpo fue realizado por el doctor a las 20.55 horas, indico que a nivel clavicular derecho, en el borde de la región cervical, con hemitorax anterior, había lesión contusa alargada, ligeramente ovalada, de 2, 8 centímetros que mantenía un área de equimosis de 7 por 8 centímetros, el doctor señaló que era compatible con orificio de salida de proyectil, otra lesión fue en el tercio superior derecho del hemitorax posterior derechos, atrás del hombro, ahí encontró una lesión contusiva erosiva, de un centímetro de diámetro, compatible con entrada de proyectil balístico, el doctor terminó a las 21.10 horas, con data de 4 a 5 horas, con causa probable de traumatismo probable por proyectil balístico único con salida. Personal de laboratorio tomaron muestras de hisopado bical y kit residuos de disparos de sus manos, se tuvo a la vista el dau. Con diagnóstico de hemoneumotórax masivo,

El dau del menor decía que las lesiones estaban en brazo, rodilla y muslo derecho. El otro lesionado, Ilderman Narváez Gutiérrez pareja de la mujer, también tenía lesión en su brazo por proyectil balístico.

Luego vamos al sitio del suceso, en calle Las Garzas, con pasaje 20 comuna de Quilicura, había evidencia balística, levantada por el personal, en toda el área del lugar había evidencia balística, 7 vainillas, muescas mecánicas, en los inmuebles de los alrededores, están muescas fueron ubicadas frente al block 0689 de calle Las Garzas, también

se vieron manchas de coloración pardo rojiza al ingreso del block indicado, en la esquina en la intersección de calle Las Garzas con pasaje 20, a unos 60 metros también habían manchas de ese tipo en el piso. También se fotografió el lugar. Todas las vainillas eran 9 milímetros, eran 7, se veía CBC Lugger, de 9 milímetros, las siete vainillas son la misma inscripción, no había de otro calibre.

Al exhibir al testigo otros medios de prueba número uno, este indico: son las vainillas que se recolecto ese día, las que fotografié en el lugar.

Consultado acerca de si son iguales, respondió: hay dos de calibre menor, con cinco de 9 milímetros y las otras de calibre menor.

Consultado acerca de si hay antecedentes de enfrentamiento, respondió: no podría dar una apreciación de eso. Pero la evidencia biológica de manchas en Las Garzas seria de donoso días, y la otra en el pasaje 20 es de la fallecida, eso se concluye con las muestras levantadas por el laboratorio de criminalística.

En paralelo hay otros equipos que hacen otras diligencias, yo solo fui a tomar fotos y ver evidencias.

Al exhibir al testigo otros medios de prueba número 9, consistente en plano de sitio del suceso de calle Las Garzas, frente al 0689, Quilicura con descripción de evidencia, este indico: avenida Las Garzas de sur poniente a nororiente, se ve pasaje 20, en una bodega teníamos la pared con muescas mecánicas, impresionado a impactos balísticos, también se concentró la mayor cantidad de vainillas, las 7, también esto fue frente al block de Las Garzas 0689, se ve el ingreso donde fueron levantadas muestras de manchas pardo rojizas, además a unos 60 metros hay otras manchas pardo rojizas, y la evidencia de huella genética corresponde a la fallecida, las otras evidencias biológicas, de sangre serian de donoso días.

La muestras de Surley fueron la 13 y 12, la número 1 es una vainilla, la de donoso es la número 10, hay por goteo, se desplazaba de fuera hacia adentro, y la de Surley la 12 y 13

Las manchas de ahí por goteo, por desplazamiento son hacia el ingreso del block de avenida las gazas 0689, solo se encontró al ingreso.

Las vainillas de menor calibre no puedo precisar dónde están.

Al exhibir al testigo otros medios de prueba número 5, este indico a fotografía número 61, evidencia 10, mancha pardo rojiza por goteo de altura en la calle, en la vereda, frente al block de las garzas, 0689; fotografía número 63 evidencia 11, mancha de color pardo rojiza por goteo, con desplazamiento al interior del mismo block; fotografía número 65, el ingreso al block, donde se encontró la evidencia pardo rojiza, por goteo de altura; fotografía número 66, acercamiento de lo indicado previamente, con desplazamiento. También hay un machan pardo rojiza por contacto, por goteo, cuando las personas se posicionan en lugar, en esta foto; fotografía número 67, intersección de Las Garzas con el pasaje 20, se ve evidencia número 12; fotografía número 70, misma intersección, evidencia 13, mancha de coloración pardo rojiza por contacto y goteo, de estancia de la persona en el lugar, esta mancha es de la mujer fallecida Surley Serna Guayara; fotografía número 7, tercio superior de Surley Serna Guayara, con la lesión sobre la clavícula derecha, al límite de región cervical en el hemitorax superior derecho., compatible con orificio de salida de proyectil balístico; fotografía número 16, tercio superior posterior del hemitorax anterior derecho, parte de atrás del cadáver, lesión contusa erosiva, que según el médico es la entrada de proyectil balístico; fotografía número 59, vainilla de menor calibre, con número 8, menor calibre en relación a las 9 milímetros; fotografía número 60, vainilla número 9, de menor calibre en relación a las otras, esta deformada y percutida, eso puede ser por diferentes procesos, incluso la pueden pisar, fue percutida porque no tiene el proyectil; fotografía número 62, ingreso al block de Las Garzas 0689, con dos indicadores de evidencia, numero 11 y número 10; fotografía número 51, parte de la bodega del plano, fuera del block en Las

Garzas 0689, con construcciones artesanales, con evidencia 3, 4, 5, 6 y 7, es la parte final de una bodega, acá tenemos vainillas, en el zoom de cada foto se ve con mayor claridad que es cada una; fotografía número 52, vainilla 9 milímetros con el culote Luger, es la número 5; fotografía número 54, lo mismo, con el número 6; fotografía número 34, foto general en que se ve otra vainilla, con el número 1; fotografía número 35, vainilla número 1, 9 milímetros percutida, con culote CBC Luger; fotografía número 49, acercamiento de evidencia 4, vainilla 9 milímetros ; fotografía número 56 vainilla 7, 9 milímetros; fotografía número 51, el acceso al block está al lado derecho.

Consultado acerca de si lo que vio en el plano en la vereda norte es el sitio del suceso hasta el pasaje, respondió: si, cuando llegamos al sitio del suceso, este estaba acordonado por carabinero que dijeron que la evidencia estaba ahí, igualmente se hizo rastreo. También hubo rastreo en la vereda sur.

Al ser interrogado **por la defensa** del imputado, indicó: habían vainilla 9 milímetros y de menor calibre, desconozco si eran a fogeo.

f) RICARDO MONZÓN TORO, inspector de Policía de Investigaciones, con domicilio en calle Errázuriz 977 Punta Arenas.

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó: yo fui el oficial de caso en esta investigación, las víctimas fueron Surley Yurany Serna Guayara fallecida y dos lesionados, Ilderman Narváez Gutiérrez y Gonzalo Donoso Díaz, a este último se le tomó declaración una, en la investigación se tomaron 4 declaraciones con reserva de identidad.

El testigo 4 era Gonzalo Donoso Díaz, el declaro también sin reserva, el declaró dos veces, también declaró su madre Norma Díaz, además de los testigos reservados, también declaro Ilderman, en un centro asistencial en Quilicura.

Gonzalo dando su identidad, declara en el hospital San José, la concurrencia 14 de noviembre de 2020, se nos comunicó a las 20.00 y primero se va donde las víctimas, luego se va al sitio del suceso y ahí se hace empadronamiento de testigos luego se entrevista a Gonzalo Donoso en el hospital.

Los dos testigos reservados, surgen del empadronamiento y búsqueda de cámaras. Ellos declaran al menos uno antes de Gonzalo Donoso.

Ilderman, dijo que el 14 de noviembre de 2020 con su pareja, la fallecida fueron a Quilicura por un arriendo, y al llegar a una estatua por lo Marcoleta, llegan a unos blocks en avenida Las Garzas, donde estaban a la espera de instrucciones de la arrendadora, ahí en ese momento escuchan un primer disparo, que no toman mayor importancia, porque pensaron que era de pólvora, y que luego de eso se escuchan muchos disparos más cerca de ellos, por eso con su pareja corren en dirección opuesta al sonido de los disparos a un pasaje donde se cubren ahí su pareja le dice que recibió un disparo, percatándose que presentaba sangre en la región del tórax, la cuesta y la atiende en el lugar, y una vecina dice que un vehículo blanco los llevaría a un centro asistencial, en el trayecto él se da cuenta de también está herido en el brazo, luego dice que fallece su pareja.

No recuerdo si detalla cuantas personas dispararon.

El testigo número uno, dijo que tenía miedo por represalias, y luego dice que el día de los hechos escuchan entre 30 a 40 disparos, que también ve a un sujeto delgado con un arma de fuego, y uno alto, con otro de contextura gruesa con un chaleco antibalas, y que por las características del hecho cierra su puerta, y que por miedo cierra su puerta que no vio nada, no dijo si le disparaban a alguien,

Se dio con una cámara, en un negocio, el video se otorgó el día 16 de noviembre, y el testigo declaró el día del hecho. La declaración de Gonzalo es el día del hecho, sin reserva, no teníamos aun el video, y él dice que ese día, el sale a la vía pública a comprar pan, 14.00 horas, dice que al comprar pan escucha disparos, que es herido en pierna y brazos, y que luego se entera de que hirieron a una mujer en el lugar.

Con los antecedentes que teníamos, se hace empadronamiento, se hizo uno inicial, pero en horas de la noche, las personas decían que era peligroso, en el sitio del suceso se hace otro empadronamiento puerta a puerta, y ahí se encuentra el testigo de reserva, y se entrevista a la madre.

Cuando vuelve a declarar Gonzalo la madre, y la testigo reservado es el 18 de noviembre.

La testigo reservado número 2, dice que desde el poniente de Las Garzas, observa que caminan de poniente a oriente tres sujetos con armas de fuego, uno con chaleco antibalas, y que al caminar frente a un negocio se separar avanzando dos, y uno queda más atrás, que estos dos disparan a un joven en el lugar, que a su vez ella se percata que hieren a otra persona en el lugar que los sujetos cuando el joven cae huyen del lugar hacia la misma dirección en que habían llegado. No dijo si conocía al herido, ni a los sujetos que andaban con armas. Ella declara antes de tomar contacto con la madre de Gonzalo.

Después, por los antecedentes y la declaración de Gonzalo, que era escueta, se fue nuevamente a ubicarlo en su domicilio y ahí nos dice que tenía miedo por lo sucedido, que si pedía estar bajo reserva de identidad por temor a represalias, al igual que su madre, su domicilio block 0689 de calle Las Garzas, comuna de Quilicura, el sitio del suceso era ahí.

Primero declara la madre, ella dice que estaba en las cercanías del lugar y escucha diversos disparos, y disparos a un joven y que había una mujer fallecida, que se entera por otras personas que los que habían disparado correspondían a un sujeto de nombre pablo, otro apodado el canalla, que este lo ubica porque tienen un problema habitual con otra banda, “los mare”, y que estos sujetos son de otro grupo “los recoleta”, no dijo que su hijo fuera parte de una banda. No recuerdo si dijo que los conocía, se le exhibió set, pero no reconoció a ninguna persona.

Gonzalo, dice que a las 14.00 hablaba por teléfono en Las Garzas, que escuchan una amenaza de muerte, que el mira y ve a tres sujetos, con armas de fuego, dos más cerca a él, y estos dos empiezan a dispararle, para luego herirlo y huir del lugar, él dice que los dos más cercanos son el pablo, con chaleco antibalas, el otro es el canalla, y el tercero más lejano es otro apodado el nata, y que también respecto a ese hecho se entera de que había fallecido otra persona, no dijo porque lo amenazaban, no dice pertenecer a una banda o si ellos pertenecían a una banda. No se le exhibió el video, si los set fotográficos.

Los sospechosos se identifican por consultas a fuentes de información interna en la Policía de Investigaciones, con los tres apodos, guiándome por el sitio del suceso y por las características físicas que dieron los testigos, y por si eran parte de las bandas, ahí salió la identificación, del canalla, que era de Quilicura, con domicilio cercano al sitio del suceso, de pablo y nata no se encontró nada. De “el canalla” se estableció que era Luis Chamorro Díaz, con las características físicas que habían señalado, y domicilio cercano al sitio del suceso, se hizo set fotográfico con esos datos.

Gonzalo donoso, los señala por conocimiento propio, no porque le contaron, sino porque los ubica, no recuerdo si los describe.

El reconocimiento fotográfico fue exhibición de set, de 10 fotos cada uno, en el b casilla 6, se ingresó a Chamorro Muñoz, no recuerdo quien hizo esta diligencia, yo no participe en ella.

Al exhibir al testigo otros medios de prueba consistente en Disco con grabaciones de cámara CH01, nue 6205343, indicó, se ve grabación de cámara de vigilancia, se observa avenida Las Garzas, de derecha a izquierda poniente a oriente, es el único, no se exhibió a los testigos.

Al ser interrogado **por la defensa** del imputado, indicó: a Ilderman se le toma declaración el día de los hechos, el no vio a quien disparaba, ni cuantas personas eran,

La testigo reservada uno, dice que escucha 30 o 40 disparos, dice que ve dos personas disparando, no reconoció a nadie, ni conocía a nadie, dio características de las personas, que uno de los sujetos era alto de contextura gruesa con chaleco antibalas, y que el otro era delgado.

Gonzalo en el hospital no dice que es amenazado, ni a los sujetos. Luego no recuerdo cuando fuimos después, no recuerdo la fecha, él estaba dado de alta, no le exhibí video, no recuerdo si otro colega le exhibió videos.

Consultado acerca de si porque en la segunda vez identifica a los sujetos y en la primera no, respondió: no, se le consulta y el de manera espontánea señala lo que declara, que tenían miedo.

Cuando habla de Pablo lo describe, dice que de los dos él tenía chaleco, y el segundo era "canalla", el otro era "el nata". A pablo lo describe como vestía. Después se le exhibe los set fotográficos, no recuerdo si fue ese mismo día, ni quien hizo esa diligencia.

SEXTO: PRUEBA PERICIAL DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que el Ministerio Público con el objeto de acreditar los cargos que imputa, condujo a estrados a las personas que se indicaran a continuación, quienes previo juramento y promesa de rigor, declararon ante el Tribunal:

A) DANIEL PLAZA MUÑOZ, perito balístico de Policía de Investigaciones, con domicilio en calle La Oración 1271, Pudahuel.

Al exponer su informe 315-21, en relación a un homicidio con arma de fuego de noviembre de 2020 en Quilicura, se envía evidencia balística asociada al sitio del suceso

Nue 6157841, 5 vainillas 9 milímetros percutidas por misma arma de fuego, tipo pistola o subametralladora, dos vainillas de fogeo .22 percutadas por misma arma de fogeo tipo revolver. Hay cinco vainillas 9 por 19 milímetros y las dos de fogeo, percutidas por pistola de fogeo.

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó,

Al exhibir al perito otros medios de prueba consistente en evidencia material número uno, señaló, es lo que pericie, nue 6157841, cinco vainillas 9 milímetros y, dos vainillas fogeo, no se veía que fueran modificadas, sino las habrían cortado la parte de adelante para lograr la longitud y lograr que cupiera en un revolver.

b) GERARDO DE LA FUENTE CEBALLO, traumatólogo forense del servicio médico legal, con domicilio en Av. La Paz 1012, Independencia.

Al exponer su informe indicó: se hizo peritaje de lesiones de Gonzalo Donoso Díaz, en base antecedentes remitidos por la fiscalía, sin presencia del pacientes, la ficha clínica eran suficientes para informe 1197, es un paciente de 15 años que el 14 de noviembre de 2020 fue agredido por impacto balístico. Ingreso al Sapu número 2 donde fue compensado, y luego que ingresado al hospital San José, en urgencia, ahí la gravedad está en el diagnóstico fractura expuesta del húmero y codo izquierdo, eso es fractura expuesta de fémur izquierda, lesione de vena poplítea de la rodilla y del nervio ciático de la rodilla, en el lado izquierdo, quedo hospitalizado, fue reanimado, se le hizo aseo quirúrgico, y estabilización de las fracturas con tutores externos, elementos metálicos que fijan la fractura para esperar la recuperación, luego de varios aseos se logró controlar la herida, y a la semana siguiente se sacan los tutores, en el humero se colocó placa de titanio con 6 tornillos en el fémur un clavo por la medula, es el hueso del muslo, y con eso se le estabiliza.

La vena poplítea es fundamental para la rodilla, y se detuvo hemorragia y amputación de la pierna. No sabemos el destino final del enfermo, porque la ficha clínica es esto. Con esto se concluye que son lesiones graves, necesariamente mortales de no haber tenido atención oportuna que suelen sanar en ocho meses y que varían en cada paciente, que no se pueden precisar porque no se supo el destino del menor.

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó: no se supo cuántos disparos tuvo, pero al menos fueron dos balas, no está en la ficha si fue con salida de proyectil. No se sabe cuántas veces fue operado, pero a lo menos tuvo 5 intervenciones quirúrgicas, sin perjuicio de las que son necesarias para sacar los clavos, e incluyendo los aseos.

Al exhibir al perito documento número 11, consistente en 11. Ord. 720 del Hospital San José y ficha clínica adjunta de Gonzalo Donoso Díaz. El perito indica: Lo que ha señalado es resumir el informe, el carácter letal de las lesiones, con cirugías de alta complejidad para salvar la vida y las extremidades. Es la información que se revisó.

Al ser interrogado **por la defensa** del imputado, indicó: el informe se hace en julio de 2021.

Al exhibir al perito, su informe para, refrescar memoria, este refirió 14 de julio 2022.

El informe se hace en base a la ficha clínica, que son los documentos exhibidos por el fiscal.

Consultado acerca de porque no se examinó al paciente, respondió: no tengo información, respondí a un oficio de la fiscalía, es imposible examinar todos los casos, pero no creo que mis conclusiones vayan a varias.

c) Informe de autopsia abreviado 13 scl 3135-2020 en el cual se indica como conclusión cadáver identificado como Surley Yurani Serna Guayara la causa de muerte fue anemia aguda traumatismo torácico por bala con salida de proyectil se trata de un disparo reciente vital y necesariamente mortal de tipo homicida

SÉPTIMO: PRUEBA DOCUMENTAL DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que en cuanto a la prueba documental se incorporaron por el señor fiscal los siguientes documentos:

a) Informe toxicológico T8386-8389/20 de Surley Serna, de fecha 25 de marzo de 2021, del cual aparece que en el examen de screening de sangre por métodos de inmunoanálisis implementados no se detectó a presencia de drogas de abuso, ni fármacos.

b). Informe de alcoholemia 13-SCL-OH-21899-20 de Surley Serna, del 18 de noviembre de 2020, con resultado de 0.0 gramos de alcohol en la sangre.

c) DAU del Sapu Irene Frei de Cid número 7698, con ingreso a las 17.39, del día 14 de noviembre 2020, respecto Iderman Narváez, en el cual se indica: herida con impacto de proyectil en humero derecho, entrada y salida de proyectil, dolor moderado, no impresiona fractura, pero gran hematoma en parte posterior brazo derecho; diagnóstico, herida brazo parte superior con salida de proyectil.

e) DAU del Sapu Irene Frei de Cid números 7696 con ingresos, 16.35 NN, 17.40 defunción, en el cual se indica como diagnóstico hemoneumotórax masivo, derivada al Servicio Médico Legal, se contacta a esposo, se individualiza como Surley Serna Guayana,

f) DAU del Sapu Irene Frei de Cid números 7697, con ingreso a 16.38 horas, del día 14 de noviembre 2020, respecto de Gonzalo Donoso, de 14 años, en el cual se indica como diagnóstico herida y fractura de humero izquierdo, herida en rodilla izquierda sin salida proyectil, herida en el muslo izquierdo, sin salida de proyectil.

g) Parte denuncia 8856 de la Comisaría 49 de Quilicura, fechado el 14 de noviembre de 2022, en el cual se indica en relación a los hechos que” Hoy a las 17:05 horas, el suboficial Marco Valdebenito Chamorro, de esta dotación y de servicio segundo turno en la población, fue enviado por la Central de Comunicaciones de la Unidad, al centro asistencial Irene Frei de Cid, a verificar un lesionado por arma de fuego.

Una vez en el lugar, se entrevistó con el ciudadano. Iderman Narváez Gutiérrez, quien’ expuso: que hoy a las 16:30 horas, en circunstancias que transitaba en compañía de su conviviente identificada como Surley Yurany Serna Guayara, pasaporte Nro. AW519573, por avenida Lo Marcoleta viendo la posibilidad de arrendar un domicilio y al llegar a la intersección con avenida San Luis, de esta comuna, instancia en que escucharon gran cantidad de disparos desconociendo su procedencia, por lo que se refugiaron entre los block, en ese momento su conviviente le manifiesta

que está herida en el pecho, percatándose que él también mantenía un impacto balístico en uno de su brazos, desconociendo como fueron trasladados al centro asistencial.

LESIONES: A raíz de lo anterior la víctima resultó con “herida de impacto de proyectil en el Húmero derecho con entrada y salida de proyectil, dolor moderado, no impresiona fractura” siendo trasladado hasta el hospital San José, según consta del boletín de atención Nro. 7698.

En tanto la ciudadana Surley Yurany Serna Guayara pasaporte Nro. AW519573, resultó fallecida

Producto de un impacto balístico en región hemitórax derecho superior con orificio de entrada y salida a nivel escapular, según consta del boletín de atención Nro. 7696, del Sapu .Quilicura.

En relación con lo anterior, en el nosocomio fue atendido él menor Gonzalo Alejandro Donoso Díaz, cédula de identidad número 21.858.804-2, producto de una herida de húmero en rodilla izquierda sin salida de proyectil y una herida en el muslo de la pierna izquierda sin salida de proyectil, el que fue trasladado a hasta el Hospital San José, debido a la gravedad de las lesiones.”

h) Informe pericial microanálisis 15/2021 de fecha 11 de enero de 2021, del laboratorio de criminalística de Policía de Investigaciones, en el cual se concluye que no se detectó la presencia de partículas características de residuos de disparo de armas de fuego, en ninguna de las muestras tomadas desde ambas manos de la persona identificada como Sarley Serna Guayana, agregando que un resultado negativo no permite descartar que la persona examinada se encuentre relacionada con un proceso de disparo.

i) Ficha clínica de Gonzalo Alejandro donoso Díaz correspondiente al complejo hospitalario San José, de fecha 15 de noviembre de 2020, en el cual se indica como observaciones, “hallazgos entrada de arma de fuego en región posterior muslo izquierdo arteria poplítea izquierda con pseudoneurisma expansivo por onda expansiva de arma de fuego arteria izquierda seccionada en un 90% en 4 centímetros de extensión, hematoma muslo izquierdo, fractura reparada en primer tiempo quirúrgico por traumatología.” Luego se agrega, que tras anestesia y reparación traumatológica se inicia cirugía.

Epicrisis de enfermería uti del paciente Gonzalo Donoso Díaz, de 15 años de edad, ingresado a la uti el día 15 de noviembre de 2020, egresado el 23 de noviembre 2020. Resumen de hospitalización: paciente ingresa al servicio de urgencia, traído por familiares tras recibir impacto de bala, ocasionando lesiones en húmero distal izquierdo y fémur distal ipsilateral, diagnóstico de egreso pop osteosíntesis cerrada, de húmero distal izquierdo y cúbito proximal izquierdo, fijación con tutores izquierdos externos, osteosíntesis cerrada de fémur distal, con minuta fijación con tutores externos, anemia secundario a pérdida lesión nervio ciático común.

OCTAVO: OTROS MEDIOS DE PRUEBA DEL MINISTERIO PÚBLICO Que en cuanto a los otros medios de prueba aportados por el ministerio público consistentes en set fotográfico, videograbaciones y mapas del sitio del suceso, estos fueron incorporados mediante la exhibición de los mismos a los testigos y peritos durante sus declaraciones.

NOVENO: PRUEBA DE LA DEFENSA. Que la defensa no rindió prueba independiente durante la audiencia de juicio.

DECIMO: ALEGATOS DE CLAUSURA. Que en su alegato de clausura, **el señor fiscal del Ministerio Público**, indica que procede la condena del acusado, y tras repetir lo dicho por los testigos y la víctima en el juicio oral, hace hincapié en el reconocimiento efectuado por la víctima, que era innecesario que los describa, que basta con indicar los apodos, agregando que el video corrobora la versión de la víctima, que las diferencias en sus declaraciones no lo invalidan, que tenía fundado temor, y por lo tanto no podría existir duda de la participación, agregando que no hay

duda del hecho, de la muerte de una de las víctimas y de las lesiones de Gonzalo Donoso, tal como aparece en la acusación, lo que confirma la calificación de homicidio frustrado. Agrega que no existe evidencia de un enfrentamiento, o que Gonzalo Donoso, haya disparado, tampoco puede sostenerse que se autolesionara, la evidencia balística, tampoco permite sostener aquello, aun cuando la testigo reservada uno, menciona un tiroteo con 15 personas, ello no concuerda con el tenor del video, no hay 15 personas disparando, asimismo la testigo reservada dos, no da cuenta de enfrentamiento. Agrega que sea quien sea el que dispara, la participación corresponde al artículo 15 número 1 del Código Penal, por lo que no hay dudas.

Por su parte, **en su alegato de clausura la señora defensora** reitera su petición de absolución por todos los hechos, por ser la prueba inconsistente y sin corroboración, los testigos reservados, uno dice que escucha 30 a 40 disparos, que sale y ve a 15 personas en distintas direcciones, no identifica a nadie, lo mismo pasa con la testigo reservada 2, que no identifica a nadie, ni da características. No se corrobora quien disparo a quien, y es difícil situar al imputado en estos disparos, más aun si se encuentran vainillas que no corresponde a 99 milímetros, y por lo tanto hay personas que disparan armas a fogueo, lo que refuerza la tesis de un enfrentamiento en bandas rivales, teniendo presente que es una población conflictiva. Lo más importante es el relato de Gonzalo en estrados, y su segunda declaración en enero, ahí hubo inducción de los funcionarios, cuando el refiere que se le muestra un video y por eso nombra a pablo canalla y nata, y hoy Ricardo Monzón dice que no se exhibe video, Gonzalo dice que le mostraron solo 6 fotos, no se cumplió el protocolo de reconocimiento, dice que reconoce a los tres, no dice que se le muestras dos set, como lo dice la testigo Katherine Lorca, Gonzalo no dice que fue una mujer, Monzón estuvo en el domicilio de Gonzalo, por lo tanto Gonzalo pudo haber sido inducido, y no se cumplió ningún protocolo, antes del reconocimiento la persona debe hacer descripción de las personas y acá Gonzalo no hizo descripción, Ricardo Monzón no recuerda si Gonzalo hizo descripción. Agrega que Gonzalo menciona a tres personas, y que el disparo le llegó de pablo, por lo que a él se le debe atribuir el disparo, existiendo dudas razonables para concluir que el acusado ha tenido participación en estos hechos, en el video hay tres personas, pero no hay prueba científica o pericia para hacer acercamiento de los rostros, o pericias morfológicas, el imputado es de características promedio, tampoco se acreditó que el imputado participo en el disparo que ocasiono la muerte, o las lesiones de Ilderman, se prescindió de la madre de Gonzalo, ella declara cuando habla con la gente, no estuvo en el lugar, ella es un testigo de oídas, en cuanto a la identificación, no fue testigo presencial. En razón de lo indicado no se ha podido acreditar los hechos de la acusación, por falta de corroboración e insuficiencia probatoria, para la identificación del acusado, por lo que pide su absolución.

UNDÉCIMO: REPLICAS DE LOS ALEGATOS DE CLAUSURA. En la Replica el señor fiscal del Ministerio Público, indica que el video se ve el rostro de Chamorro, y que ver el video no es inductivo, agrega que Gonzalo vio a quienes le disparan, por lo tanto no podría haber inducción en eso, y la muerte es colateral, por lo que corre la regla de la aberratio ictus.

DUODÉCIMO: HECHO ACREDITADO Que con el mérito de la prueba testimonial, pericial, documental, y otros medios de prueba, rendidos en audiencia, se ha logrado dar por establecido, más allá de toda duda razonable, la ocurrencia de los siguientes hechos: Alrededor de las 16.30 horas del día 14 de noviembre de 2020, Luis Chamorro, alias Canalla, junto a un sujeto de nombre Pablo que vestía chaleco antibalas y otro apodado "Nata", que forman parte de una pandilla conocida como "Los Recoleta", frente al block 0689 de calle Las Garzas, comuna de Quilicura, dispararon con pistolas 9 milímetros a Gonzalo Donoso Díaz, recibiendo éste impactos que le fracturaron húmero izquierdo, lesionaron rodilla izquierda y el muslo izquierdo.

En el lugar también recibieron disparos Surley Yurany Serna Guayara y su pareja Ilderman Narváez Gutiérrez, recibiendo la primera un impacto que le causó la muerte; en tanto su pareja recibió un impacto en húmero derecho.

DÉCIMO TERCERO: ELEMENTOS DE LOS TIPOS PENALES POR LOS CUALES SE ACUSÓ. Que en relación a estos hechos se tiene presente que para se configure la faz objetiva del delitos de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado, por el cual el Ministerio Público formuló acusación, deben concurrir los siguientes elementos: a) Un comportamiento jurídicamente desaprobado apto ex ante para dar muerte a un ser humano con vida independiente; y b) La no producción del resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito, por causas independientes de la voluntad. En el caso del grado de desarrollo consumado, en cambio es evidente que debe producirse la muerte. En cuanto al tipo subjetivo, la conducta típica del sujeto pasivo debe llevarse a cabo con dolo, esto es, con el conocimiento del riesgo jurídicamente relevante inherente al comportamiento típico para el bien penalmente tutelado de la vida humana independiente. De esta forma el sujeto activo debe conocer los elementos que caracterizan la conducta típica como generadora de un riesgo jurídicamente desaprobado que pone en peligro concreto la vida humana independiente.

Por su parte, para que se configure el tipo penal del delito de lesiones graves previsto y sancionado en el artículo 397 número 2 del Código Penal, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento, consistente en herir, golpear o maltratar de obra a otro; b) un resultado material consistente en lesiones que produjeren al ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por más de treinta días y c) que las lesiones sean objetivamente imputables a la conducta desplegada por el agente, lo cual, obviamente supone, un vínculo previo de causalidad entre la conducta del sujeto activo y las lesiones.

DÉCIMO CUARTO: DECISIÓN DEL TRIBUNAL: Que, en razón de expuesto, este tribunal concluyó que el hecho antes referido, es constitutivo de los delitos de homicidio frustrado en perjuicio de Gonzalo Donoso Díaz, homicidio consumado en perjuicio de Surley Serna Guayara y lesiones graves en perjuicio de Ilderman Narváez Gutiérrez, acorde a lo previsto por el artículo 391 número 2 del Código Penal y artículo 397 número 2 del mismo cuerpo legal, estimando que Luis Chamorro Muñoz, tiene participación en calidad de autor solo en el primero de los delitos indicados, por lo que procede su condena como autor de un homicidio frustrado y su absolución por los demás delitos, todo lo cual se desarrollara en los considerandos siguientes.

DÉCIMO QUINTO. FORMA DE ACREDITACIÓN DE LOS HECHOS Y LA PARTICIPACIÓN. Que para establecer los hechos anteriormente indicados y arribar a la decisión referida, se ha tenido en consideración por estos sentenciadores, la existencia de diversos aspectos fácticos, no discutidos por las partes, tales son los siguientes:

a) la defensa no discutió que los sucesos se produjeran alrededor de las 16.30 horas, del día 14 de noviembre de 2020.

b) la defensa tampoco cuestionó que el sitio del suceso corresponda a las inmediaciones del block 0689 de calle Las Garzas, comuna de Quilicura.

c) no se controvertió que en la fecha referida, en dicho lugar varios sujetos efectuaron disparos.

d) que no se discutió que a causa de lo anterior Gonzalo Donoso Díaz, recibió impactos de bala que le fracturaron húmero izquierdo, lesionaron rodilla izquierda y el muslo izquierdo, Surley Yurany Serna Guayara recibió un impacto de bala que le causó la muerte y su pareja Ilderman Narváez Gutiérrez, recibió un impacto en húmero derecho.

DÉCIMO SEXTO. Que sin perjuicio de lo indicado en el considerando precedente, cabe asentar que la prueba del Ministerio Público, permitió acreditar todos los supuestos facticos de la acusación. En primer término, los funcionarios policiales Sebastián Herrera Sepúlveda, Nelson Morales Alarcón y Ricardo Monzón Toro, concuerdan en

que les correspondió participar en un procedimiento policial el 14 de noviembre de 2020, por disparos en la comuna de Quilicura, lo que coincide plenamente con los datos de atención de urgencia de Gonzalo Donoso Díaz, Surley Yurany Serna Guayara y su pareja Ilderman Narváez Gutiérrez, todos los cuales indican que fueron atendidos en la fecha indicada, por haber recibido impactos de bala, de modo que no hay duda en cuanto a la fecha de ocurrencia de los hechos.

En segundo lugar, la víctima Gonzalo Donoso Díaz, describe que fue acometido por tres sujetos que le dispararon en la afueras de su domicilio en un block, lo que es concordante con lo referido por las testigos reservadas, pues ambas mencionan que ven una balacera en la comuna de Quilicura, mencionando la testigo Reservado Número Dos, cuando se le exhibe otros medios de prueba consistente en Mapa y video tridimensional de sitio del suceso, que el lugar corresponde a calle Las Garzas, en tanto que la testigo Reservado Número Uno, en relación al mismo mapa, también indicó que corresponde a calle Las Garzas. Por su parte el funcionario policial Nelson Morales Alarcón, describió el sitio del suceso ubicándolo en calle Las Garzas, frente al 0689, y a su turno el oficial de caso, Ricardo Monzón Toro, menciona que los hecho ocurren en dicha calle, y por lo tanto no existe ninguna duda acerca del lugar donde se producen los disparos.

En tercer lugar, en cuanto a la dinámica de lo sucedido, las Testigos Reservados número Dos y número Uno, son plenamente coincidentes, en cuanto a que en la fecha y lugar mencionados previamente, presencian una balacera, y aun cuando no conocen a los participantes, si concuerdan en lo esencial de la dinámica. La testigo número Dos menciona que ve a 2 o 3 sujetos que intercambiaban disparos cerca de un almacén, y que una mujer resultó herida. La testigo número Uno, describe que mientras trabajaba atendiendo un almacén se produce un enfrentamiento entre bandas rivales, escuchando de 30 a 40 disparos, entre 10 a 15 personas. Por su parte, la víctima Gonzalo Donoso Díaz, describe que tenía problemas con sujetos del sector, y que el día de los hechos, cuando sale a comprar, lo estaban esperando tres sujetos y le disparan quedando a la entrada del block donde vive, indicando que los disparos le llegaron al brazo y el pie, lo cual se corrobora plenamente con lo expuesto por el funcionario policial Nelson Morales Alarcón, quien al aludir a la diligencias realizadas en el sitio del suceso, precisa que se encuentran vainillas y muescas frente al block 0689 de calle Las Garzas, agregando que en el mismo lugar se encuentran manchas de sangre por goteo en el ingreso a ese domicilio.

Lo indicado, se ratifica además con lo expuesto por los funcionarios de la Policía de Investigaciones, Sebastián Herrera Sepúlveda y Ricardo Monzón Toro, quienes en síntesis refieren que se logro establecer que los disparos son efectuados en el sitio del suceso, por tres sujetos miembros de una banda delictual, “Los Recoleta”, contra Gonzalo Donoso Díaz. En relación a este punto cabe asentar, que lo expuesto por los funcionarios policiales, se corrobora además con los registro audiovisuales captados por las cámaras que habían en el almacén donde estaba la testigo reservada número uno, donde se ve que por calle Las Garzas, se desplazan tres sujetos, uno de ellos con chaleco antibalas, portando armas. Asimismo, la versión de la víctima, también se confirma con el resultado de la investigación policial, dado que los funcionarios Herrera Sepúlveda y Monzón Toro, precisan que Gonzalo Donoso Díaz recibió varios impactos, agregando que dos transeúntes, sin vinculación con el enfrentamiento, también recibieron disparos. Tales persona eran Surley Yurany Serna Guayara que resultó fallecida y su pareja Ilderman Narváez Gutiérrez, que recibió un impacto en húmero derecho. Lo anterior es plenamente armónico con la descripción que se hizo en los datos de atención de urgencia de cada uno de los afectados, en efecto, en el caso de Gonzalo Donoso, se indica como diagnóstico herida y fractura de humero izquierdo, herida en rodilla izquierda sin salida proyectil, herida en el muslo izquierdo, sin salida de proyectil, en caso de Surley Yurany Serna Guayara se menciona defunción por

hemoneumotórax masivo y respecto de Iderman Narváez, se indica: herida con impacto de proyectil en humero derecho, entrada y salida de proyectil.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que lo anteriormente expuesto, se refrenda además con la prueba pericial. En efecto, el perito del Servicio Médico Legal Gerardo De La Fuente Ceballo, expuso fundadamente que consta de los antecedentes de la víctima Gonzalo Donoso Díaz recibió varios disparos, que tenía una fractura expuesta del húmero y codo izquierdo, fractura expuesta de fémur izquierda, lesiones de vena poplítea de la rodilla y del nervio ciático de la rodilla, en el lado izquierdo, concluyendo que se trata de lesiones graves, necesariamente mortales de no haber tenido atención oportuna, que suelen sanar en ocho meses, exponiendo además que en la ficha clínica consta el carácter letal de las lesiones, y que gracias a las cirugías de alta complejidad que se realizaron se pudo salvar la vida y las extremidades de la persona referida, en relación a lo cual cabe precisar que la defensa no cuestionó las conclusiones del perito, ni logró introducir ningún elemento que le reste credibilidad. Asimismo, el perito balístico de Policía de Investigaciones Al Daniel Plaza Muñoz, precisó que en el sitio del suceso se encontraron al menos cinco vainillas 9 milímetros y dos vainillas fogueo, de modo que al menos se encontraron cinco vainillas tenían la potencialidad de causar las lesiones sufridas por Donoso Díaz.

DECIMO OCTAVO. Que así las cosas, es dable concluir que la prueba del Ministerio Público permite acreditar todos los aspectos facticos de la acusación. En cuanto a los documentos, todos corresponde a organismos públicos y no fueron objeto de cuestionamiento en cuanto a su integridad y objetividad, y en cuanto a las declaraciones de los testigos y peritos, estos impresionaron como absolutamente veraces, coherentes y creíbles; veraces, dado que no se advirtió ningún interés por distorsionar los hechos, ni tampoco el más mínimo indicio de querer perjudicar al imputado, por el contrario todos los deponentes dieron razón de sus dichos y justificaron sus afirmaciones, dando cuenta de cómo tomaron conocimiento de los hechos; coherentes, dado que todas las afirmaciones eran compatibles entre sí, al punto que todos los relatos se concatenan de modo sucesivo y armónico; creíbles, dada la gran cantidad y calidad de la información aportada, por cada deponente, proporcionando diversos detalles tales como hora, día, lugar, número de personas, actividades desplegadas o acciones ejecutadas por cada uno, el día de los hechos o con posterioridad a ellos. Por otro lado, la defensa no cuestionó fundadamente la credibilidad de los testigos y peritos del Ministerio Público, y tampoco se hizo uso de las herramientas previstas por los artículos 332 y 336 del Código Procesal Penal, de modo que no hay ningún antecedente que justifique restarle valor a la prueba de cargo, de modo que aquella, unida a la declaración del acusado, permite concluir que se ha superado el estándar de la duda razonable, para dar por establecido el hecho y la participación descrita en la acusación. Ahora bien, aun cuando, no existe ninguna duda en relación a la forma en que se desarrollan los hechos, es menester referirse expresamente a la intervención que en ellos tuvo el imputado.

DECIMO NOVENO: Que en cuanto a la participación del imputado, en los hechos que se han dado por acreditados, cabe recordar que no existe duda de que la víctima fue atacado por un grupo de al menos tres sujetos, que portaban armas, y que acometen contra él la vía pública. En tal orden de ideas la interrogante que se planteó al inicio del juicio oral es si Luis Jesús Chamorro Muñoz, intervino o no en los hechos que describe la acusación, y tras concluir la rendición de la prueba se estimo que la respuesta es afirmativa, concluyéndose que Chamorro Muñoz, tiene la calidad de autor de los hechos, al menos en relación a Gonzalo Donoso Díaz, todo ello por los fundamentos que se expondrán a continuación.

a) En primer lugar, la víctima, junto con describir la dinámica de los hechos, expuso que él y su familia, tenían problemas con otras personas del sector, precisando que al salir, tres sujetos lo estaban esperando y le disparan,

indicando expresamente que conocía a las personas que le disparan, identificándolos como Pablo, “el canalla” y el otro Jesús, especificando que Pablo es el más gordo, que andaba con chaleco antibalas, y que lo vio cuando le disparó. En relación a lo anterior fue especialmente ilustrativo que a las preguntas aclaratorias del tribunal precisó: Pablo me dispara por la espalda cuando me tiro a correr, Jesús se esconde, intentaba disparar y se escondía, no lo vi disparar, “el canalla” se acerca con Pablo, pero no vi que disparó, a “canalla” lo vi con arma. El canalla en el video andaba con jockey”

b) Que en el video captado desde las cámaras de un almacén del sector, se logra ver a tres sujetos con las mismas características que describe la víctima, un sujeto con chaleco antibalas, y otros dos, uno de ellos con jockey portando armas, tal cual como indica la víctima.

c) Que lo expuesto por la víctima, concuerda con lo mencionado por la Testigo Reservado Número Dos, quien aun cuando expuso que no recuerda bien lo sucedido por el tiempo transcurrido, cuando se le exhibió su declaración prestada en la policía, para superar una contradicción, refirió: “recuerdo que uno de ellos, de estatura alta y contextura gruesa, vestía un chaleco antibalas así como también los tres portaban armas de fuego tipo pistolas, los que frente a un negocio ubicado en dicha arteria, se separaron, dos de ellos continuaron caminando unos metros más, dentro de ellos, el sujeto de chaleco antibalas, casi al llegar frente al club de Rayuela, lugar donde los dos sujetos empezaron a dispararle”. Así las cosas, se constata que el relato del afectado no es inventado, puesto que una testigo imparcial, pese a estar atemorizada, confirmó su versión.

d) La Testigo Reservada Numeró Uno, se refirió a los hechos como un enfrentamiento de bandas, lo que concuerda con lo referido por el funcionario policial Sebastián Herrera Sepúlveda, quien indica que la madre de la víctima cuando declara, indica que su hijo había sido atacado por un sujeto de nombre Pablo y “el canalla”, a quienes ubica por tener peleas con otra banda delictual del mismo sector. Agregando el funcionario, que le indican que en el sector existe una banda “los mane” y otra la de “Los Recoleta”, y la madre de la víctima a los que disparan los asocia a “Los Recoleta”, todo lo cual es relatado en términos idénticos por el funcionario Ricardo Monzón Toro, y por lo tanto, se advierte que la alusión de la víctima, a grupos rivales, es completamente plausible, y por ende, también se corrobora dicha parte de su relato.

e) Que en relato de Sebastián Herrera Sepúlveda y Ricardo Monzón Toro, se evidencia que cuando la víctima, reconoce en set fotográficos “al canalla”, se usó el sistema integrado de búsqueda de información de la Policía de Investigaciones, considerando los apodos, el sitio del suceso y las características que dieron los testigos, se identificó al sujeto apodado “canalla” como Luis Chamorro Díaz, estableciéndose que era de Quilicura, con domicilio cercano al sitio del suceso. Lo anterior pone en evidencia, que la vinculación y ubicación del acusado, no es azarosa, sino que fruto del trabajo policial, y al mismo tiempo, al establecer que el imputado, tiene su domicilio en un lugar cercano al sitio del suceso, hace plausible los dichos de la víctima, en cuanto a que ubicaba a sus agresores por ser del mismo sector.

f) Que según aparece de la declaración de la funcionaria de Policía de Investigaciones, Katherine Lorca Ávila, cuando se hizo la diligencia de reconocimiento fotográfico Gonzalo Donoso Díaz, reconoció al imputado, de entre dos set de 10 fotos, sin embargo, aquel cuando declaró en estrados dijo que vio 6 fotos, dos de cada uno de sus atacantes, y en razón de ello la defensa, planteó que el reconocimiento sería inducido, sin embargo aquello debe ser desestimado. Por una parte, dado el tiempo transcurrido es factible que la víctima, (que a la época de los hechos tenía apenas 15 años), haya olvidado alguna diligencia; por otro lado, salvo ese cuestionamiento no hay ningún antecedente concreto que haga dudar del procedimiento policial, o de la fiabilidad de las declaraciones de los testigos, y por último, no puede obviarse que aun cuando el reconocimiento previo hubiere sido inducido, la víctima no solo reconoció directamente al

acusado en el juicio oral, sino que además logró identificarlo en el video del día de los hechos, cuestión que la defensa no pudo desvirtuar, y por ende, cualquier falencia en el reconocimiento fotográfico, resulta irrelevante, más aun si la víctima no incurrió en contradicciones durante el interrogatorio, respondiendo fundadamente todas las preguntas que se le hicieron, dando razón de sus dichos y de lo que vivencia el día de los hechos.

g) que la defensa no planteo una teoría alternativa o coartada, que sitúe al acusado en un lugar distinto al del sitio del suceso el día de los hechos, o con un domicilio distinto al verificado por los funcionarios de Policía de Investigaciones.

h) que además delo indicado, es menester puntualizar, porque la sindicación que hace Gonzalo Donoso Díaz puede considerarse fiable, y al respecto cabe agregar que la defensa no logró introducir ninguna duda razonable que haga cuestionar la plausibilidad de la imputación, asimismo no logró restar credibilidad o imparcialidad a la versión del afectado, y por lo tanto no hay ningún antecedente concreto que permita sostener una teoría alternativa o una tesis exculpatoria. De esta forma se constata que los cuestionamientos de la defensa en relación al reconocimiento policial, apuntan a elementos secundarios o intrascendentes que no afectan la credibilidad de la víctima, puesto que prestar atención a detalles aislados y descontextualizados, o enfocarse sólo en las discordancias, prescindiendo de las coincidencias en los medios probatorios llevaría, a juicio de estos sentenciadores, a un error en la decisión final; ya que aun cuando la víctima sea el único testigo presencial de los hechos que identifica al imputado, debe recordarse que en materia procesal penal existe libertad de prueba, de modo que todas las circunstancias del caso pueden probarse por cualquier medio, emanando del inciso final del artículo 297 del Código Procesal Penal que un hecho puede establecerse mediante la valoración de uno o varios medios de prueba. En este contexto, la circunstancia de que se deba tomar el testimonio de la víctima como la prueba de cargo determinante, naturalmente exige un análisis riguroso sobre la consistencia y congruencia de sus dichos. Al efecto, no está demás reiterar que el testimonio de Gonzalo Donoso Díaz resultó plenamente coherente con el resto de los medios de prueba, y no mostró fisuras frente a las preguntas de todas las partes, y en especial durante el contrainterrogatorio de la defensa, oportunidad en que contestó todas y cada de una las preguntas formuladas, todo lo cual permite descartar una acusación en falso, inducción, o errada interpretación de los hechos.

i) que la hipótesis de la defensa, referida a que se habría identificado a Luis Jesús Chamorro Muñoz por venganza, carece de sustento en hechos o antecedentes del proceso, por el contrario cabe recordar que Gonzalo Donoso Díaz compareció al juicio oral de manera compulsiva, lo cual descarta un ánimo de perjudicar al acusado, puesto que de ser esa su motivación lo esperable habría sido que concurriera voluntariamente al tribunal a inculparlo por todos los hechos, sin embargo eso no ocurrió. La víctima, Gonzalo Donoso Díaz, logró ser ubicado y trasladado al tribunal, gracias a una orden de arresto despachada el día del juicio oral, de manera que no se advierte en su actuar un interés en imputar falsamente, menos aun si en su declaración ni siquiera exagera la participación del encausado, como podría haber hecho atribuyéndole responsabilidad por la muerte de la ciudadana colombiana. Asimismo, si el objetivo de la víctima y su familia, hubiere sido perjudicar deliberadamente al acusado, hubiere sido esperable que la madre de Donoso Díaz también compareciera al juicio oral entregando información en tal sentido, sin embargo ella no se presentó a declarar.

j) que las supuestas contradicciones existentes con la primera declaración de la víctima, no son determinantes, puesto que no puede soslayarse que esa primera declaración se toma cuando Gonzalo Donoso Díaz estaba internado en el hospital San José con múltiples impactos de bala, siendo sometido a múltiples procedimientos para estabilizarlo y

salvarle la vida, y por lo tanto se constata que a diferencia de lo ocurrido en el juicio oral, no estaba en una condición de salud que le permitiera expresarse plenamente consciente.

VIGÉSIMO. Que lo expuesto previamente, en relación a la declaración de Gonzalo Donoso Díaz, elimina cualquiera de los cuestionamientos que trató de introducir la defensa, en tanto aquí no hay ninguna señal que permita colegir su carácter de inverosímil, porque tampoco se expuso, con criterio razonado y perceptible que se haya inventado una historia para perjudicar intereses ajenos, más aun si no existe ganancia para la víctima, derivada de la imputación. Por otro lado no debe perderse de vista, que la veracidad no depende de la multiplicidad de testigos, sino de las condiciones personales, facultades superiores de aprehensión, recordación y evocación de la persona, de su ausencia de intereses en el proceso o circunstancias que afecten su imparcialidad, de las cuales se pueda establecer la correspondencia de su relato con la verdad de lo acontecido, en aras de arribar al estado de certeza. En relación a lo anterior, cabe reiterar una vez más que Donoso Díaz proporcione un relato claro, que es plenamente coherente con el resto de la prueba rendida, que se corrobora con la prueba audiovisual en que se ve al acusado, constatándose, por lo tanto, la verosimilitud de su relato, por la ausencia de interés deliberado en perjudicar al procesado, y la imposibilidad de inventar una historia como la denunciada, en la que todos los testimonios concuerdan en sus circunstancias coetáneas, cuestiones todas estas que no pudieron ser desvirtuadas, ni contradichas por la defensa.

VIGÉSIMO PRIMERO. Que la unión lógica y sistemática de los hechos consignados en las motivaciones precedentes, permiten calificar jurídicamente los hechos acreditados como configurativos de un delito de homicidio simple, previsto y sancionados en el artículo 391 número 2 del código penal, en grado de desarrollo frustrado. En efecto, se han configurado en la especie todos y cada uno de los elementos del tipo penal homicidio, por el cual el Ministerio Público ha formulado acusación, ilícito que estos sentenciadores han estimado cometido en grado de desarrollo frustrado, y asimismo el contenido de la prueba de cargo, principalmente testimonial, apoyada en imágenes y grabaciones del sitio del suceso y en antecedentes médicos documentales, ha demostrado que el enjuiciado Luis Jesús Chamorro Muñoz, ha ejecutado conjuntamente con otros sujetos una conducta típica en contra de un sujeto pasivo específico, en circunstancias de tiempo y lugar precisas y en condiciones de calificarla como objetivamente imputable, puesto que el comportamiento concreto, coordinado y llevado a cabo por los agresores, entre quienes tomó parte activa el acusado, generó un riesgo jurídicamente desaprobado en contra de la humanidad de otro, riesgo que analizado ex ante, tenía en la víctima la aptitud necesaria para atentar en contra del bien jurídico vida humana independiente.

En el desarrollo de su comportamiento y, por tanto, en la creación de este riesgo, el grupo integrado por Luis Chamorro, alias Canalla, junto a un sujeto de nombre Pablo que vestía chaleco antibalas y otro apodado "Nata", utilizó medios materiales plenamente idóneos para atentar en contra de la vida de la víctima, medios que tanto el afectado como dos testigos presenciales han descrito como armas de fuego que fueron percutidas repetidamente, adicionando de esta forma un factor de riesgo a la conducta ejecutada, mucho más peligrosa si se ejecuta en más de una ocasión, afectando asimismo variadas zonas del cuerpo de la víctima que, con una mayor precisión, o si no hubiere recibido atención oportuna habrían causado la muerte de aquel.

Reunido entonces un mecanismo material apto para matar, utilizado en sucesivas ocasiones y a una escasa distancia de zonas corporales de la víctima con potencial trascendencia vital, en un contexto de múltiple agresión llevada a cabo por una pluralidad de hechores, se infiere con claridad que la conducta desplegada por Luis Jesús Chamorro Muñoz y sus co hechores en este caso corresponde a un delito frustrado de homicidio simple, toda vez que se entiende que en el delito frustrado se requiere una conducta típica que ex ante cuente con la aptitud para provocar la muerte de una persona, lo que hace valorar que incluso en el extremo que un autor dispare y no dé en el blanco

estamos en presencia de un delito frustrado, puesto que la conducta ex ante estuvo completada y tuvo la capacidad de provocar el resultado, el que no se produce sólo por causas independientes a la conducta primigenia; por lo demás, concluir algo en contrario importaría inferir también que toda tentativa en estos casos, al no provocar la muerte, terminaría siendo inidónea.

En el caso en análisis la situación es aún más prístina que en el ejemplo teórico dado, puesto que el elemento apto para matar alcanzó a impactar en distintas zonas corporales de la víctimas, sin causarle la muerte solamente en razón de haber recibido oportuna atención médica como quedo en evidencia con la exposición del perito Gerardo De La Fuente Ceballo, aspecto que se encuentra totalmente fuera del alcance del comportamiento llevado a cabo por quienes ejecutaron la acción, con lo cual queda en evidencia que esta actuación resultó completada en orden a causar la muerte del sujeto pasivo pero que éstas no se materializaron por razones ajenas a la voluntad de los sujetos activos.

Pues bien, dejando asentado que el acusado contribuyó decisivamente a producir una conducta típica objetivamente imputable, lo siguiente es determinar si su actuación cumple con los requerimientos de la faz subjetiva del tipo penal invocado. Desde el punto de vista del tipo subjetivo, el delito de homicidio simple contemplado en el artículo 391 número 2 requiere la concurrencia de dolo homicida, como forma de imputación subjetiva. Si desde el prisma del tipo objetivo el sujeto activo debe crear un riesgo jurídicamente desaprobado para el bien penalmente tutelado de la vida humana independiente, desde el punto de vista del tipo subjetivo y, en particular, del dolo como forma de atribución subjetiva de responsabilidad penal, el acusado debe conocer el riesgo jurídicamente desaprobado inherente a la conducta típica desplegada por el autor. De esta forma, el sujeto activo debe conocer los elementos que caracterizan la conducta típica como generadora de un riesgo jurídicamente desaprobado, que constituye ex ante un peligro concreto para la vida humana independiente. Así, el acusado debe saber que ante sí tiene una o más personas con vida humana independiente, que en sus manos y en la de sus coautores tiene medios idóneos para provocar la muerte del afectado y que ex ante su conducta mancomunada constituye un riesgo jurídicamente relevante y la entidad del riesgo ínsito en ella para la vida humana independiente. Sobre este punto, esto es, si el acusado discernió sobre los elementos de la conducta típica ejecutada, los antecedentes de cargo permiten inferir que el enjuiciado efectivamente conocía que la conducta que desplegó junto a otros sujetos en contra de la humanidad de la víctima, tenía la aptitud para causar su muerte, puesto que tuvo plena conciencia del elemento que fue accionado en contra del agredido, de las oportunidades en que fue utilizado y de las regiones potenciales del cuerpo del afectado sobre las que fueron dirigidos los ataques, en un contexto de múltiples agresiones al perjudicado, base necesaria para la construcción de la faz subjetiva del tipo penal invocado, esto es, la configuración de un dolo homicida, en cuanto el acusado Luis Jesús Chamorro Muñoz actuó en consuno conociendo el riesgo jurídicamente desaprobado que colectivamente creó con su actuar, discernimiento propio del dolo, de modo tal que el comportamiento ejecutado por el autor ha cumplido con todos los elementos propios del tipo penal objetivo y subjetivo del ilícito de homicidio simple, generando el riesgo suficiente para materializar el resultado fatal, el que no se ha producido únicamente por causas independientes a su voluntad, tal como lo describe el inciso 2° del artículo 7 del Código Penal, correspondiendo por tanto atribuir al acusado participación en tales sucesos en calidad de coautor, por haber tomado parte en la ejecución del delito de una manera inmediata y directa, en los términos contemplados en el N° 1 del artículo 15 del ya mencionado cuerpo legal.

En virtud de lo analizado y concluido precedentemente, es necesario desestimar las pretensiones de absolución formuladas por la defensa del encausado, en cuanto sostuvo falta de antecedentes suficientes para sustentar probatoriamente la participación de su representado en los hechos punibles, para lo cual, además de lo ya latamente explicitado para decidir en contrario a tales pretensiones, resulta necesario destacar que aun cuando la

víctima haya indicado que solo vio disparar al sujeto de nombre Pablo, no hay duda de que Luis Jesús Chamorro Muñoz también portaba un arma, y la multiplicidad de vainillas encontradas en el sitio del suceso dan cuenta de la existencia de múltiples disparos de más de un arma, por otro lado, dado que Gonzalo Donoso Díaz recibió los impactos por la espalda es evidente que no puede exigirle ver todo el actuar de sus atacantes. En ese contexto, aun cuando los disparos potencialmente mortales no los hubiere efectuado el imputado, en ningún caso lo exculpa de su responsabilidad como coautor de los ilícitos, puesto que la dinámica de los hechos excluye una interacción espontánea o casual, baste recordar que la víctima es interceptada en las afueras de su domicilio, y el ataque se dirige directamente contra él, agresión que se efectúa en grupo para asegurar su abordaje, y una vez ejecutada la agresión con arma de fuego los atacantes huyen simultáneamente y conjuntamente del lugar, aspectos que denotan la existencia de la ejecución de un hecho en los términos descritos en la doctrina como coautoría, sancionada bajo los presupuestos del artículo 15 número 1 del Código Penal.

VIGÉSIMO SEGUNDO. Que en cuanto al grado de participación, esta se encuadra en el número 1 del artículo 15 del Código Penal, por cumplirse en la especie todos los presupuestos de dicha norma, especialmente al verificarse que el acusado y sus acompañantes realizaron todos los actos que permitieron la consumación del hecho típico, concordándose con la postura del Ministerio Público, ya que los elementos de convicción analizados en este fallo, llevan al convencimiento de los juzgadores, más allá de toda duda razonable, de que Luis Jesús Chamorro Muñoz actuó en conjunto con otros sujetos, de tal forma que su comportamiento demuestra el conocimiento necesario y la voluntad manifiesta de llevar a cabo en conjunto las conductas señaladas, con la finalidad de lograr el resultado típico, evidenciándose de esta forma el dolo, como elemento de la faz subjetiva del tipo penal: Así la participación del acusado se enmarca dentro de la co-autoría, pues no cabe duda que intervinieron en los hechos previo concierto y distribución de funciones en los términos del artículo 15 del Código antes mencionado, puesto que concurrieron a la realización del delito obrando conforme al principio de la convergencia de voluntades o dolo común, baste recordar que los tres sujetos llegan a las afueras del domicilio de la víctima y con armas, uno de ellos con chaleco antibalas. En cuanto a la circunstancia de tomar parte en la ejecución del hecho, debe recordarse que, en el contexto de la coautoría, esto no implica necesaria y únicamente realizar una parte o fracción de la acción típica, sino que ello también podría configurarse, al contribuir a la ejecución del hecho, si la actuación individual constituye una contribución al hecho realizado en conjunto con los coagentes, en virtud de ello carece de relevancia que los disparos que recibió la víctima hayan sido los propinados por un sujeto distinto del acusado, por cuanto sea quien sea que haya efectuado los disparos en este caso, no cabe la menor duda de que Luis Jesús Chamorro Muñoz junto a los demás sujetos con los que abordaron a la víctima actuaban en conjunto, con un propósito compartido y sin que existiera entre ellos divergencia alguna, todo lo cual demuestra el dolo común, y un plan que hace posible imputar recíprocamente a cada uno de los tres sujetos mencionados por la víctima, la conducta de cada uno de ellos, dado que las acciones que ejecutaron conjuntamente desde el punto de vista físico y volitivo, concluyeron finalmente con la agresión de la víctima.

En relación a lo anterior, cabe tener presente la secuencia observada en el registro de video, respecto de cuyo contenido no ha existido cuestionamiento alguno acerca de su autenticidad, puesto que aun cuando dicho registro es acotado, ha permitido clarificar que la versión de víctima y demás testigos presenciales prestadas con inmediatez a la ocurrencia de los hechos son aquellas que se corresponden con lo realmente sucedido, esto es, que existió una acción mancomunada de una pluralidad de sujetos, entre quienes participaba Luis Jesús Chamorro Muñoz, que actúa de manera coordinada con estos para la intervención en la ejecución del delito, iniciándose con la llegada de aquellos al lugar, con varias armas, disparando directamente a la víctima, moviéndose en las inmediaciones del lugar, y retirándose

solo después de haber impactado a Donoso Díaz, secuencia que por tanto permite colegir que se produce una actividad del acusado y su grupo de acompañantes ligada funcionalmente en orden a consumir una agresión con elementos aptos para causar la muerte. En este orden de ideas, la actuación conjunta y coordinada acreditada en el acusado y sus acompañantes se aviene con la denominada exteriorización o expresión mancomunada de sentido, propuesta por el autor Andrés Falcone que, a propósito del tratamiento dogmático de la coautoría releva como “Relevante para el Derecho penal es, entonces, el aporte de cada interviniente no a título singular, sino en su conjunto. Mediante aquél, el agente se convierte en miembro de la mancomunidad y es a esta unión a la que se le imputa el hecho típico. Así, la infracción de deber del interviniente tiene un doble carácter: por un lado, la misma consiste en efectuar un aporte para la realización del hecho típico y, por otro, en integrar simbólicamente una comunidad delictiva cuya afectación se le atribuye a éste en su totalidad”. (Andrés Falcone, Crítica al dominio funcional o colectivo del hecho. La coautoría como expresión mancomunada de sentido, Revista para el análisis del Derecho, Universidad de Buenos Aires, página 22). Tal razonamiento encuentra correlato también en la doctrina nacional, como lo refrenda el profesor Van Weezel, quien sobre la coautoría y, en particular, sobre la decisión conjunta de ejecutar el hecho como fundamento de un colectivo, citando a Welzel, reflexiona que “debe existir una decisión conjunta de ejecutar el hecho, que se exprese en el acontecer objetivo, la que se verifica siempre que el interviniente toma parte en la ejecución del hecho típico”(Alex Von Weezel, Pena y Sentido, estudios de Derecho Penal, Ara Editores, en capítulo sobre la coautoría).

Así las cosas, el cúmulo de medios de prueba testimoniales, documentales y audiovisuales concurren lógicamente en establecer que el día de los hechos, Luis Jesús Chamorro Muñoz, actuó de manera conjunta, simultánea y coordinada con otros sujetos para interceptar, abordar y agredir a la víctima, utilizando elementos aptos para causar su muerte, los que efectivamente al ser accionados crearon un riesgo propio del delito de homicidio, al resultar Gonzalo Donoso Díaz de quince años de edad, alcanzado por impactos balísticos que no provocaron su deceso únicamente por causas independientes a la voluntad de los agresores, todo lo cual ha permitido estructurar una secuencia fáctica como la establecida en los hechos de la acusación sostenida por el persecutor y, de esta manera, sustentan el atribuir responsabilidad penal en tales hechos al acusado, en el marco de una actividad matadora mancomunada. Tal desarrollo es compatible con el mérito de la prueba de cargo rendida y alcanza un estándar de convicción suficiente que permite a estos sentenciadores recrear una sucesión de hechos como la expuesta previamente.

VIGÉSIMO TERCERO. Que en consecuencia, se ha acreditado que se configuran en la especie todos los elementos del delito de homicidio frustrado en perjuicio de Gonzalo Donoso, y la participación de Luis Chamorro Muñoz, como autor de aquel por lo que procede su condena en calidad antedicha.

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE LAS VÍCTIMAS SURLEY YURANY SERNA GUAYARA E ILDERMAN NARVÁEZ GUTIÉRREZ.

VIGÉSIMO CUARTO. Que sin perjuicio de lo indicado previamente, cabe asentar que la prueba del Ministerio Público, permitió acreditar todos los supuestos facticos de la acusación, y en tal sentido es indubitado que el día y hora de los hechos, Surley Yurany Serna Guayara recibió impactos de bala que le causaron la muerte, y a juicio de este tribunal, los hechos que han dado por acreditados, son constitutivos del tipo penal de homicidio simple, previsto en el artículo 391 número 2 del Código Penal, en grado consumado, por cuanto, la conducta de disparar a otra persona constituye una conducta, apta para provocar la muerte de la víctima, lo cual de hecho ocurrió, conculcándose con ello, el bien jurídico protegido por la norma penal, consistentes en la vida humana independiente. Asimismo, en relación a Ilderman Narváez Gutiérrez, es indubitado que resultó con diversas lesiones a consecuencia de impactos de bala, y tal

como aparece de su dato de atención de urgencia, presentaba un proyectil en humero derecho, entrada y salida de proyectil lo cual permite presumir que la entidad de las lesiones superó los treinta días de incapacidad, acorde a lo previsto por el artículo 397 número 2 del código referido.

En consecuencia, no existe duda de que los hechos sufridos por las víctimas indicadas, pueden calificarse como homicidio consumado en perjuicio de Surley Serna y lesiones graves en perjuicio de Ilderman Narváez, acorde a lo previsto en las normas reseñadas.

VIGÉSIMO QUINTO. Que a diferencia de lo expuesto precedentemente, en relación a Gonzalo Donoso Díaz, no hay en la prueba rendida nada que vincule a Luis Jesús Chamorro Muñoz, con Surley Yurany Serna Guayara e Ilderman Narváez Gutiérrez, puesto que todas las circunstancias -anteriores, coetáneas y posteriores al hecho, indican que el acusado y sus acompañantes tenían como objetivo dar muerte a Donoso Díaz, y aun cuando es evidente que es en ese contexto en el cual se lesiona a otras dos personas, la prueba es insuficiente para establecer la participación de Chamorro Muñoz. En efecto, no hay certeza acerca de donde estaban el imputado y las víctimas Serna Guayara e Narváez Gutiérrez en el momento de los disparos, ni cuáles eran sus posiciones, no es posible que el tribunal logre deducir, presumir, ni menos que adquiera la convicción, acerca de si el acusado disparó contra las víctimas aludidas, ni tampoco si en el momento preciso en que el imputado disparó era previsible la lesión de esas víctimas o, el alcance de la puesta en peligro que generaba su actuar para algún bien jurídico.

Por otra parte, en relación a estas víctimas, si es determinante saber quien disparó, porque a diferencia del caso de Donoso Díaz, no hay elementos para establecer dolo común, no hay certeza acerca de si el imputado efectivamente tuvo la posibilidad de representarse la lesión de estas dos personas. En otras palabras, dado que no resultó probado el comportamiento exterior atribuido por el ministerio público al acusado, en relación a dos personas que no eran el blanco al cual se dirigía aquel y sus acompañantes, no puede aplicarse el principio de convergencia de voluntades, y en razón de lo expuesto se genera para el tribunal, una interrogante fundamental, acerca de cuál era el real plan del imputado y sus acompañantes al disparar, o bien, y si este incluía o no la lesión de sujetos distintos al blanco principal, y por lo tanto no puede establecerse que el acusado tuviere bajo su dominio el curso causal del ilícito en todas sus fases de ejecución.

VIGÉSIMO SEXTO. Que por lo tanto, la prueba del Ministerio Público, no es suficiente para comprobar la participación del imputado en el homicidio de Surley Serna y en las lesiones de Ilderman Narváez, puesto que respecto de ellos, no es factible dar por establecido que haya existido un propósito común entre los tres sujetos mencionados en la acusación, para disparar a dichas personas, y tampoco se puede establecer que haya existido una contribución funcional a la realización de tal hecho común, más aun si se desconoce, si las personas aludidas resultaron heridas, antes, durante o después de la agresión sufrida por Gonzalo Donoso, por lo que ni siquiera se cuenta con prueba para construir una hipótesis de dolo eventual respecto del acusado.

VIGÉSIMO SÉPTIMO. Que aun cuando cabe la posibilidad de que la muerte de Surley Yurany Serna Guayara y las lesiones de Ilderman Narváez Gutiérrez, se hayan producido en un contexto de "aberratio ictus", en que la desviación del objetivo original pudo haber sido relevante, no puede justificarse una condena, si no hay indicios, ni parámetros contextuales que den cuenta de que el imputado consintió en el resultado o que se lo represento o pudo representárselo, o que este le era indiferente y se resigno a él. Esto en materia penal resulta especialmente relevante, dada la gravedad y alcance de las sanciones que se puede imponer a un sujeto, por ello resulta imprescindible que al tenor de la prueba rendida se acredite la efectividad de la acusación fiscal, de modo tal que el tribunal pueda justificar y

adoptar una decisión debidamente motivada, que satisfaga las exigencias planteadas en los artículos 340 y 341 del Código Procesal Penal.

VIGÉSIMO OCTAVO. Que conforme lo expuesto en los considerandos precedentes, ha surgido una duda razonable, respecto de la participación de Luis Jesús Chamorro Muñoz, respecto de la muerte de Surley Yurany Serna Guayara y las lesiones de Ilderman Narváez Gutiérrez, y dicha duda ha de ser considerada en beneficio del acusado, más no del ente persecutor penal, por ser precisamente él quien tiene la carga de adjuntar la prueba de cargo necesaria y que de manera idónea disipe esa duda, ya que es quien debe vencer el principio de inocencia, provocando convicción inequívoca en el Tribunal, motivo por el cual la teoría del caso de la defensa en cuanto a la solicitud de absolución del imputado es la que aparece más acorde y sustentable, conforme al mandato del artículo 341 del Código Procesal Penal, y de acuerdo al mérito de los medios probatorios incorporados y apreciados según lo dispone el artículo 297 del mismo código, sin contradecir las máximas de la experiencia, los principios de la lógica y los conocimientos científicamente afianzados, por lo que no cabe sino concluir que existiendo dudas basadas en la razón, debe decidirse a favor del mencionado acusado por cuanto, una condena exige que el tribunal esté convencido tanto respecto de la comisión del hecho punible, de la participación que en el le cupiera al acusado, como de la posibilidad de imputar subjetiva tal hecho al encartado, lo cual en este caso no ocurre. “De esta forma, la falta de certeza representa la imposibilidad del Estado de destruir la presunción de inocencia establecida en la ley, en la Constitución y en los tratados internacionales sobre derechos que emanan de la propia naturaleza humana, los cuales se encuentran vigentes y ratificados por Chile. Así, en virtud del principio in dubio pro reo, como manifestación de la presunción de inocencia, ante una duda razonable ha de resolver, el tribunal, a favor del acusado.” (María Inés Horvitz Lennon, Julián López Masle, Derecho Procesal Penal Chileno, Editorial Jurídica de Chile, Tomo I páginas 81 y 82; Claus Roxin, Derecho Procesal Penal, Editores del Puerto página 111; Julio Mayer, Derecho Procesal Penal, Editores del Puerto , I. Fundamentos, página 495) En virtud de todas estas razones será absuelto de la imputación en la parte que lo sindicaba como autor del homicidio consumado de Surley Yurany Serna Guayara y de las lesiones de Ilderman Narváez Gutiérrez

VIGÉSIMO NOVENO. PRUEBA DESESTIMADA. Que en relación a parte denuncia 8856 de la 49 Comisaría de Quilicura, fechado el 14 de noviembre de 2022, incorporado como prueba documental por el Ministerio Público, cabe consignar que la información contenida en aquel corresponde a una diligencia investigativa y que en rigor forma parte de los registros de investigación para todos los efectos legales y, en consecuencia, no está en esa cualidad en condiciones al tenor del artículo 334 del Código Procesal Penal de formar parte de los elementos de convicción que puede tomar en consideración el tribunal para la adjudicación penal en el juicio. En la medida en que consiste en antecedentes previos recogidos en la fase preliminar de investigación, a lo sumo podría utilizarse como otras declaraciones de la misma clase, esto es, para ilustrar eventuales contradicciones con los testimonios vertidos en la audiencia de juicio o refrescar memoria al tenor del artículo 332 del mencionado cuerpo legal. Sobre este punto debemos efectuar dos consideraciones adicionales. En primero termino, la norma del aludido artículo 334 del Código Procesal Penal que prohíbe incorporar como medios de prueba los registros que dieran cuenta de diligencias investigativas de los agentes de persecución penal (salvo las excepciones previstas en los artículos 331 y 332) se encuentra, geográficamente, en el contexto de las normas del juicio oral y alude a la actividad probatoria que se desarrolla precisamente durante su desarrollo. Y, en segundo lugar, la razón es de suyo evidente: la referida norma guarda relación con la tutela de principios inherentes al juicio oral como el de la inmediación y la oralidad (que es algo más que la mera verbalización o exhibición de actas, constituye un ejercicio dialógico y contradictorio), los cuales deben

imperar y resguardarse tanto en la fase de admisibilidad de evidencias en la etapa intermedia, como en el desarrollo mismo del juicio, y por lo tanto tal documento solo puede ser desestimado.

TRIGÉSIMO. ALEGACIONES CONFORME AL ARTÍCULO 343 DEL CÓDIGO PROCESAL. Que al formularse las alegaciones pertinentes al tenor de lo dispuesto por el artículo 343 del Código Procesal, se solicitó por el señor fiscal del Ministerio Público que se tenga presente que el extracto de filiación registra anotaciones previas por robo por sorpresa, robo con intimidación, tráfico de pequeñas cantidades, robo en lugar no habitado, reiterando su pretensión punitiva

La defensa por su parte solicitó que no habiendo agravantes, pide que se imponga la pena mínima de cinco años y un día de privación de libertad, y que no se condene en costas por haber sido representado por la defensoría penal pública.

TRIGÉSIMO PRIMERO. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL. Que al tenor de los antecedentes del proceso y de las alegaciones de los intervinientes el Tribunal constato que el extracto de filiación y antecedentes del acusado, registra diversas anotaciones previas, por lo que no goza de irreprochable conducta anterior, y por ende no hay circunstancias modificatorias que considerar.

TRIGÉSIMO SEGUNDO. DETERMINACIÓN Y EJECUCIÓN DE LA PENA. Que para efectos de determinar la pena a imponer, es menester tener en consideración que de conformidad a lo previsto por el artículo 391 del Código Penal, “El que mate a otro y no esté comprendido en los artículos 390, 390 bis y 390 ter, será penado: 2 Con presidio mayor en su grado medio en cualquier otro caso. Por otro lado, de acuerdo al artículo 51 del mismo código, “A los autores de crimen o simple delito frustrado (...), se impondrá la pena inmediatamente inferior en grado a la señalada por la ley para el crimen o simple delito.” Así las cosas, dado que se decidió condenar al acusado, como autor de un delito de homicidio simple en grado de frustrado, el marco punitivo corresponde al de presidio mayor en su grado mínimo. Ahora bien, dado que respecto del acusado, no concurren circunstancias atenuantes, ni agravantes, se puede recorrer todo el grado, y dentro de aquel se impondrá una pena de ocho años de privación de libertad, teniendo presente la gravedad del hecho y la extensión del mal causado, consistente en las diversas afecciones de salud que ha sufrido la víctima.

TRIGÉSIMO TERCERO COSTAS. Que sin perjuicio de haber sido condenado el acusado se les eximirá del pago de las costas del proceso, teniendo presente que estuvo privado de libertad por esta causa y que ha sido representado por la Defensoría Penal Pública.

TRIGÉSIMO CUARTO. REGISTRO DE HUELLA. Que habiendo sido condenado el acusado por uno de los delitos señalados en la letra b) del artículo 17 de la ley 19.970, se ordena la inclusión de las huellas genéticas del acusado en el Registro de Condenados.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 5, 7, 14 número 1, 15 número 1, 24, 28, 50, 51, 67, 69, 74 y 391 número 2, 397 número 2 todos del Código Penal; artículos 1, 48, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 348, 349 y 351 del Código Procesal Penal, artículo 17 de la ley 19.970; y normas legales citadas, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA** a **LUIS JESÚS CHAMORRO MUÑOZ**, cédula de identidad número 16.786.844-4, a cumplir la pena de **OCHO AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO**, más la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito de **homicidio en grado de desarrollo frustrado**,

previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal, acaecido el 14 de noviembre de 2020, en la comuna de Quilicura, en perjuicio de Gonzalo Donoso Díaz.

II.- Que se **ABSUELVE a LUIS JESÚS CHAMORRO MUÑOZ**, cédula de identidad número 16.786.844-4, de la acusación deducida en su contra como presunto autor del delito de homicidio en grado de desarrollo consumado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal, acaecido el 14 de noviembre de 2020, en la comuna de Quilicura, en perjuicio de Surley Yurany Serna Guayara.

III.- Que se **ABSUELVE a LUIS JESÚS CHAMORRO MUÑOZ**, cédula de identidad número 16.786.844-4, de la acusación en su contra como presunto autor del delito de lesiones graves, previstas en el artículo 397 número 2 del Código Penal, acaecido el 14 de noviembre de 2020, en la comuna de Quilicura, en perjuicio de Ilderman Narváez Gutiérrez.

IV.- Que la pena impuesta en el punto I, deberá ser cumplida de modo efectivo, y para tal efecto se reconoce como **abono** al sentenciado, el tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa, esto es un total de **609 días**, según consta de certificación efectuada por el ministro de fe del tribunal.

V.- Que no se condena en costas al acusado en atención a lo razonado en la parte considerativa del fallo.

VI.- Que, habiendo sido condenado, **LUIS JESÚS CHAMORRO MUÑOZ**, cédula de identidad número 16.786.844-4, por uno de los delitos previstos en el artículo 17 de la Ley número 19.970, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, las huellas genéticas del sentenciado, para ser incluidas en el Registro de Condenados, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado.

VII.- Asimismo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 20.568 que regula la inscripción automática, modifica el servicio electoral y moderniza el sistema de votaciones.

En su oportunidad remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía correspondiente, para la ejecución de la pena, en virtud de lo establecido en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Notifíquese, regístrese, y en su oportunidad archívese.

Redactada por el juez don JORGE ANTONIO CANDIA BURGOS

RUC Nº 2.001.154.635-9,

ROL INTERNO 218-2023

CODIGO DELITO : (702)(702)(709)

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR DON NELSON ANDRÉS GONZÁLEZ VALENZUELA, E INTEGRADA POR LOS JUECES DOÑA ANA CAROLINA LARREDONDA MUÑOZ, COMO TERCER JUEZ INTEGRANTE Y DON JORGE ANTONIO CANDIA BURGOS, COMO REDACTOR.